



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12251

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

LUNES 15 DE SEPTIEMBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Comartín 61; y J. Jones, Faubourg Montmartre, 81.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Cabaltes 15

ESTADÍSTICA

La Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad ha publicado el Boletín sanitario correspondiente al pasado Agosto. En él hemos hecho el examen de costumbre, entresacando los datos siguientes:

La altura media barométrica correspondiente al mes ha sido 750'0. La media termométrica 27'6. El termómetro ha oscilado entre 35'2 (días 7 y 16) que fué la máxima y 17'8 (día 31) que fué la mínima.

El cielo estuvo despejado 20 días, 1 nublado y 10 cubierto.

Los vientos dominaron del Este 17 días y 14 del Sur.

Los nacimientos registrados fueron 246 (141 varones y 105 hembras), siendo ilegítimos 27.

Las defunciones se elevaron á 180 y deduciéndolas de la cifra de natalidad, resulta en el citado mes un aumento de población de 66 almas.

Las defunciones han ocurrido en 82 varones y 98 hembras; y respecto al estado civil en 109 solteros, 42 casados y 29 viudos.

De intermitentes han fallecido 6; de tifoides 5; de viruela 9 y de difteria ninguno. De muerte natural, ó sea mayores de 80 años, fallecieron 5.

Como siempre, la niñez ha sido la que ha dado mayor contingente á la mortalidad, pues de un día á 4 años fallecieron 88, ó sea el 48'88 por 100.

El Boletín que examinamos trae por primera vez la nueva cifra del censo de población que se eleva á 103 373 habitantes, y operando sobre ella venimos en conocimiento de que la cifra de mortalidad del mes de Agosto corresponde á la anual 20'80 por 1000.

El servicio de desinfección se ha practicado en doce habitaciones, 10 por viruela, 1 por fiebre tifoidea y 1 por tuberculosis.

La vacunación y revacunación, durante el primer semestre del corriente año se ha practicado en 1554 adultos y 3536 niños, no habiendo dado resultado alguno en 376 casos.

El cuerpo médico municipal ha facilitado 3108 recetas á los enfermos pobres.

Los matrimonios celebrados durante el dicho Agosto han sido 55, de ellos 49 entre solteros, 4 entre viudos y solteros y 2 entre viudos.

TIJERETAZOS

Un periódico inglés considera peligroso para el gobierno de su país que los boers funden una nueva colonia en Madagascar. Tal vez tenga razón.

Pero cuénteselo á Chamberlain que ha querido abusar de su triunfo.

El espléndido aislamiento que dió Salisbury se lo ha subido á la cabeza y lo ha desvanecido.

Por las calles de la Coruña ha errado unos días, pidiendo limosna, un sexagenario.

No es un vago, ni un mendigo de profesión de esos que viven engañando al prójimo. Es un obrero del astillero ferrolano; un operario de los llamados viejos en los arsenales; un pobre hombre que gastó sus energías en el taller, y que al inutilizarse lo han puesto en el arroyo, por economía ó por no cargar al público Tesoro con un jornal inútil.

Tiene razón «La Correspondencia» comentando eso con la siguiente frase.

«Otros servidores del Estado saben que al ser viejos los queda el rédito de su labor... En los arsenales, por lo visto, el obrero inútil ¡al arroyo!»

Eso, á pedir limosna.

En tanto, el ministro de la Gobernación se quema las cejas estudiando la cuestión social y el modo de encontrarla soluciones. Pero eso será con los salineros de Cádiz, los metalúrgicos de Sevilla y Barcelona, los alpargateros de Castellón y los guisetas valencianas, es decir, con los extrateros.

Con los propios... se atiene á la acreditadísima frase, suma y compendio del egoísmo humano:

«Justicia y no por mí cosa.»

Y es lástima, porque debiera predicar con el ejemplo.

Dice «La Gaceta de Galicia»:

«En Mondoñedo reina hondo disgusto por creencia que aquella diócesis figura entre las que han de ser suprimidas.»

Lo que dirán los de Mondoñedo: «Que supriman el obispado de Orlhuela». Y dirán estos que quiten el de Coria.

Eso sí, todos están conformes en que hay que quitar algo.

Pero que se lo quiten al vecino.

El Sr. Romero Robledo está al tanto de las cuestiones pendientes; pero haciéndose cargo de su gravedad, no quiere abordar-

las en *intervise ni declaraciones hechas á la ligera.*

¡Qué prudente se ha vuelto el adversario del hombre de la daga!

Algo hay amasado que le conviene al batallador exministro que no se eche á perder.

De no ser así, no se comprende su silencio, á menos que no sea cosa de milagro.

MICROSCOPICAS

¡Cómo cambian los tiempos!

Si hace veinte años se hubiese atrevido un concejal republicano á pedir lo que pidió el sábado el señor Calderón, se hubiese empeñado un debate larguísimo y hubieran ruidado las pasiones políticas.

Sin embargo, si Castelar es hoy merecedor de que el municipio lleve su óbolo al monumento que ha de perpetuar su memoria, lo era entonces también. El grande hombre había tirado ya su popularidad por la ventana y era el orador elocuente, el patriota noble que aspiraba á las aspiraciones de un gran jefe.

Castelar era el mismo, mas los tiempos son muy diferentes. No pasan en veinte años de democracia, y ha pasado ese tiempo sobre aquel, en que más que españoles y patriotas éramos sectarios.

Fuisionistas y conservadores hubieran abogado con sus palabras y sus votos la voz del atrevido que pidiera dinero para perpetuar la memoria de un republicano por illustre que fuera.

Hoy no ocurre eso. Hoy se secunda la iniciativa del adversario político si es buena. Por eso al pedir el señor Calderón al municipio, algo para la estatua de un español ilustre, fuisionistas y conservadores declaran que al Ayuntamiento se honra figurando en la lista de donantes. Ni se mira la filiación política con que el muerto figuró en el mundo, ni se ve en el solicitante un discípulo de aquel grande hombre.

Cambian los tiempos y se humanizan las costumbres; y al serenarse el ánimo, surje el concepto de la justicia limpiando la conciencia de errores que parecían artículos de fé.

Raul.

UN TORERO GENEROSO

Con este título publica «El Globo» el relato de la venganza de un torero, venganza que tiene gracia, aunque no habrá hecho ninguna al dueño del café contra quien iba dirigida.

Dice así el colega:

Los muchachos vendedores de periódicos que generalmente plantan sus reales en la Puerta del Sol se dieron anoche un baquete en el café de Levante, con gran contentamiento de los transeúntos, que se agolpaban á las puertas y ventanas del establecimiento para gozarse con la vista de aquellos arrapiezos, que comían con el envidiable apetito de la infancia, más envidiable aún en la infancia desheredada, la que apenas come lo suficiente para vivir.

Multitud de mesas, sobre las cuales veía, se el vaso de café con la sonda tostada al lado, hallábanse ocupadas por los pobres niños, cuyas caras rebosaban satisfacción, que expresaban con risetas alegres, con regocijados gritos, llamando al camarero, nombrándose unos á otros.

Entre los comensales había un buen número de damas, que adornaban el espléndido salón, algo con sus vestidos, bien modestos y aun tolos, con sus encantos personales, ni merecedores, ciertamente, de olvido, sino de admiración...

¡Señorita de ocho años había allí, capaz de sacar de sus castitas á cualquiera!

¡Qué quién pagaba aquel baquete! Pues un banderillero, el Benifa, que picado en su amor propio al oír decir á algún camarero que iban á ser expulsados del café por pelmar algunos toreros que no tomaban más que agua, quiso demostrar que lo que á él le sobra es dinero... y corazón para gastar.

Pero á punto estuvo de costarle un disgusto su esplendor; pues el delegado del distrito, alarmado al ver tanta gente reunida, la que miraba á los vendedores, creyóse en el caso de detener al causante del tumulto y de llevarle á la Delegación, de donde salió, Dios sabe á costa de cuántos apuros.

Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 22

riente de un «nuevo cambio de su destino». (Más tarde llamó á esos cambios «zambullidas», y se zambullía á menudo.) Anunciábase en esa carta que se iba al Cáncaso, á proteger con su pecho al tear y á la patria, en calidad de alférez de caballería. Cierta tia se interesó por su situación, y le envió una pequeña cantidad; pero me podía que sin pérdida de momento le ayudase, no obstante, para su equipo. Acepté á sus ruegos, y durante dos años otra vez dejé de oír hablar de él.

Entre nosotros, dudaba muchísimo de que se hubiese marchado al Cáncaso. Pero era verdad, y lo supe más adelante: gracias á ciertas protecciones, había ingresado de alférez de caballería en el regimiento de T... donde estuvo dos años. Contábase de él una multitud de anécdotas, que me fueron compartidas por oficiales de su regimiento.

IV

Supr. acord. de él muchas cosas que no esperaba. ni sus por parte suya. Comprendí que no me sorprendió que, como militar y desde el punto de vista del servicio, se mostrase muy modesto, é mejor dicho, inepto en absoluto para todo; pero que me pareció más inesperado fué que no diese pruebas de ninguna gran valentía durante los com-

III

El juego duró dos meses... Y oíste que, cuando me pensaba, estando en una ventana de mi salón, como la primera vez, mirando al patio... ¡qué nuevo feragillón es ese!... Me veo entrar muy discretamente un fraile novicio, con un sombrero sin ala, echado á las cejas, los cabellos muy repulados, partidos á derecha é izquierda, variargos hábitos de